

HÁBITOS DE LECTURA Y ESTUDIO Y SU RELACIÓN CON EL RENDIMIENTO ACADÉMICO EN ESTUDIANTES DE ODONTOLOGÍA DE UNA UNIVERSIDAD PERUANA

HABITS OF READING AND STUDY AND ITS RELATIONSHIP TO ACADEMIC ACHIEVEMENT IN DENTAL STUDENTS OF A PERUVIAN UNIVERSITY

Miguel Ángel Picasso-Pozo^{1,a,b}, María Serena Villanelo-Ninapaytan^{1,b,c}, Lorenzo Bedoya-Arboleda^{1,a,d}

RESUMEN

Objetivo. Determinar los hábitos de lectura y de estudio y su relación con el rendimiento académico en alumnos de odontología. **Materiales y métodos.** Estudio de tipo observacional, descriptivo y transversal. La muestra estuvo conformada por 108 alumnos matriculados en internado hospitalario de la Facultad de Odontología, Universidad de San Martín de Porres. Los hábitos de estudio fueron evaluados mediante el inventario de Gilbert Wrenn. Para evaluar los hábitos de lectura se empleó una encuesta de diez preguntas, con opciones para marcar. La relación entre los hábitos de estudio y el rendimiento académico se determinó mediante el coeficiente de correlación de Spearman. **Resultados.** Respecto al hábito de lectura, se encontró que la mayoría refiere leer solo en forma ocasional. Este hábito fue inculcado principalmente en el colegio o la niñez, y los lugares más frecuentes de lectura son la casa y durante los viajes. Los temas de lectura más frecuentes son hobbies, ficción y textos complementarios de estudio. Como factores que influyen en los bajos índices de lectura en nuestro país, la mayoría señaló el poco interés por la lectura, preferencia por otras alternativas y poca estimulación en etapa escolar. Respecto a hábitos de estudio, el análisis global encontró que la mayoría presentó un nivel bajo (62,0%). No se encontró relación entre los hábitos de estudio y el rendimiento académico ($p: 0,89$). **Conclusiones.** La mayoría de estudiantes de odontología presentó deficientes hábitos de lectura y de estudio. No se encontró relación entre los hábitos de estudio y el rendimiento académico. KIRU. 2015;12(1):19-27.

Palabras clave: lectura; educación; estudiantes de Odontología (Fuente: DeCS BIREME).

ABSTRACT

Objective. To determine the habits of reading and study and its relationship to academic achievement in dental students. **Material and methods.** Observational, descriptive and cross study. The sample consisted of 108 students registered in internado hospitalario of the Faculty of Dentistry of the San Martin de Porres University. The habits of study were evaluated by means of Gilbert Wrenn's inventory. To evaluate the habits of reading a survey of 10 questions, with options to mark was used. The relationship between study habits and academic performance was determined by means of the Spearman's correlation coefficient. **Results.** Regarding to the reading habit, it was found that the majority recounts to read only in occasional form. This habit was inculcated principally at school or childhood, and the most frequent places of reading are at home and during a travel. The most frequent topics of reading are hobbies, fiction and complementary texts of study. As factors influencing the low levels of reading in our country, most indicated little interest for the reading, preference for other alternatives and few stimulation in school stage. Regarding to study habits, global analysis found that most presented a low level (62.0%). No relationship was found between study habits and academic achievement ($P:0.89$). **Conclusions.** The majority of dental students presented deficient habits of reading and study. No relationship was found between study habits and academic achievement. KIRU. 2015;12(1):19-27.

Key words: reading; education; students, dental (Source: MeSH NLM).

^a Facultad de Odontología de la Universidad de San Martín de Porres. Lima, Perú.

^a Maestría en Docencia e Investigación en Estomatología.

^b Docente de internado hospitalario.

^c Doctorado en Educación.

^d Servicio de asesoría e investigación.

Correspondencia

Miguel Ángel Picasso Pozo

Dirección: Ricardo Tréneman 236. Chorrillos; urbanización Los Laureles. Lima - Perú. Teléfono: 9908-26862

Correo electrónico: m_angel_picasso@hotmail.com

INTRODUCCIÓN

El rendimiento –en general- se define como: *El producto o utilidad que da una persona o cosa, en relación con lo que gasta, cuesta, trabaja, etc.* ⁽¹⁾. En el campo pedagógico, el rendimiento académico implica una relación entre lo obtenido y el esfuerzo empleado para obtenerlo,

constituyendo un indicador del nivel de aprendizaje alcanzado por el alumno ⁽²⁾. El rendimiento académico es una de las principales variables en educación, y ha sido objeto de numerosos estudios desde diversos enfoques teóricos. El concepto comprende un constructo complejo y multivariado de factores tanto educacionales como emocionales y sociales, que va más allá de las definicio-

nes que lo sitúan como un simple reflejo de la capacidad intelectual de los sujetos ⁽³⁾.

El rendimiento académico, a menudo, suele ser asociado a los hábitos de estudio y a las estrategias de aprendizaje desarrolladas por el alumno. Los hábitos de estudio constituyen un conjunto de actividades intelectuales que se van adquiriendo a través del tiempo, y permiten incrementar la capacidad de comprensión lectora y de producción intelectual ⁽⁴⁾. En términos simples, algunos autores los definen como el conjunto de actividades que realiza una persona cuando estudia ^(2,5,6).

Analizando el concepto, el término “hábito” se define como: *La forma de conducta adquirida por la repetición de los mismos actos* ⁽¹⁾. Así, las actitudes propias para el estudio se adquieren, siendo posible crearlas en aquellos alumnos que no las desarrollaron durante sus estudios preuniversitarios, con la finalidad de mejorar su rendimiento académico ⁽⁷⁾. Los hábitos de estudio han sido descritos como el más efectivo predictor del éxito académico, mejor que el nivel de inteligencia o de memoria, y se están convirtiendo en uno de los conceptos más importantes en el campo pedagógico ^(2,5).

La lectura y los hábitos de estudio tienen un rol decisivo en la formación integral de los futuros profesionales. Además de ser el medio por el cual se logra un acercamiento a otras culturas, la lectura constituye la fuente principal y vehículo para la comunicación y entendimiento entre distintos grupos sociales ⁽⁸⁾. Los hábitos de estudio –en estrecha relación con la lectura– permiten el mejor aprovechamiento de las facultades de los alumnos y, por consiguiente, deberían permitir un mejor rendimiento académico.

Sin embargo, la relación entre el rendimiento académico y los hábitos de estudio lleva muchos años de discusión, y hasta la fecha no existe una respuesta definitiva. No contamos con suficiente evidencia científica que defina con precisión la relación entre ambas, así como la influencia de otros factores que podrían intervenir. Lo que sí está claro, es que el hábito para el estudio es el primer paso para activar y desarrollar la capacidad de aprender de los estudiantes, y de aquí la importancia de que el docente promueva la formación de estos entre sus alumnos ⁽⁷⁾.

Por lo expuesto, el objetivo del estudio fue determinar los hábitos de lectura y de estudio, y la relación de estos últimos con el rendimiento académico en los alumnos de Internado Hospitalario de la Facultad de Odontología de la Universidad de San Martín de Porres (FO-USMP), Lima – Perú.

MATERIALES Y MÉTODOS

El estudio fue de tipo observacional, descriptivo y transversal. La muestra estuvo conformada por 108 alumnos matriculados en internado hospitalario de la FO-USMP durante el segundo semestre académico del año 2014;

la técnica de muestreo fue no probabilística con voluntarios. Los hábitos de estudio fueron evaluados de acuerdo a los criterios de Salas ⁽²⁾, mediante el inventario de Gilbert Wrenn. Este instrumento diferencia los hábitos (conducta adquirida mediante repetición constante, que se ha convertido en estable y mecánica), de las actitudes (conducta inestable que puede darse una vez y otras no). Consta de 28 ítems, cada uno con tres posibilidades de respuesta: “rara vez o nunca”, “a veces” y “a menudo o siempre”. La primera y la tercera opción definen los hábitos, mientras que la segunda opción define las actitudes. Cada opción de respuesta tiene un puntaje específico que puede variar en cada ítem. Estos puntajes pueden ser positivos o negativos, e indican hábitos o conductas adecuadas o inadecuadas respectivamente.

Los ítems están divididos en cuatro áreas que permiten detectar los hábitos y actitudes inadecuadas frente al estudio, con fines correctivos. Dichas áreas son las siguientes: “técnicas para leer y tomar apuntes”, “hábitos de concentración”, “distribución del tiempo y relaciones sociales durante el estudio” y “hábitos y actitudes generales de trabajo”. Además, se considera el puntaje total obtenido en las áreas del inventario, el cual se clasifica como: “sub normal”, “normal” y “sobre normal”. También se consideró el número de signos negativos obtenidos por cada estudiante en los hábitos y actitudes, ya que a diferencia del puntaje total permite conocer en qué medida perjudican el rendimiento académico. Se establecieron los siguientes baremos:

A.- Baremo de hábitos inadecuados.

0: No afectan el rendimiento académico.

1-2: Es posible que afecte el rendimiento académico.

3-4: Perjudican el rendimiento académico en forma significativa.

5 o +: Perjudican el rendimiento académico en forma significativamente alta.

B.- Baremo de actitudes Inadecuadas

0 – 1: No afectan el rendimiento académico.

2 – 3: Es posible que afecte el rendimiento académico.

4 – 5: Perjudican el rendimiento académico en forma significativa.

6 o +: Perjudican el rendimiento académico en forma significativamente alta.

Estudios realizados en el Perú por Salas ⁽²⁾ y De Tomas *et al.* (2002, citado por Salas ⁽²⁾) reportaron que el inventario de Gilbert Wrenn presentaba una adecuada confiabilidad. En el presente estudio también se confirmó la confiabilidad del instrumento (alfa de Cronbach: 0,814), según los criterios de Polit y Hungler ⁽⁹⁾. Para evaluar los hábitos de lectura se empleó una encuesta de diez preguntas para marcar, dependiendo del caso, una o más opciones. Este instrumento fue una versión adaptada de la encuesta empleada en el estudio de Gilardoni ⁽¹⁰⁾.

El rendimiento académico fue determinado mediante el promedio ponderado obtenido en el internado hospitalario. Los datos se obtuvieron de la Secretaría Acadé-

mica de la FO-USMP. Finalmente, se realizó el análisis descriptivo de cada variable mediante tablas de distribución de frecuencias. Como los datos obtenidos del rendimiento académico no presentaban distribución normal, para evaluar la relación entre esta variable y los hábitos de estudio se empleó el coeficiente de correlación de Spearman, con un nivel de significancia de 5%.

RESULTADOS

En la Tabla 1 se presentan los hábitos de lectura de los estudiantes de Odontología. Como se puede observar, la mayoría refiere leer “ocasionalmente” o “semanalmente” (54,63 y 26,85%, respectivamente). El hábito de lectura fue inculcado en el colegio o la niñez (37,04 y 34,26%, respectivamente), siendo los lugares más frecuentes de lectura la casa y durante los viajes (71,30 y 48,15%, respectivamente). Los temas de lectura más frecuentes son hobbies, ficción y textos complementarios de estudio (50,0; 39,81 y 38,89% respectivamente). Para la mayoría,

la lectura “es una necesidad para obtener información y complementar los estudios” seguido de “una forma de entretenimiento reemplazable por otras alternativas” (47,22 y 34,26%, respectivamente). Las principales actividades a las que dedican el tiempo libre son Internet, televisión y vida social (58,33; 50,93 y 46,30%, respectivamente); la lectura solo fue de 36,11%. La mayoría obtiene los libros que lee comprándolos, por préstamo o por Internet (79,63; 74,07 y 40,74%, respectivamente). La información sobre los libros de su interés la obtienen principalmente de Internet, recomendaciones de familiares o amigos, y comentarios en medios de comunicación (87,96; 78,70, y 48,15%, respectivamente). Como factores que influyen en los bajos índices de lectura en nuestro país, la mayoría señaló poco interés por la lectura, preferencia por otras alternativas y poca estimulación en etapa escolar (77,78; 73,15 y 72,22%, respectivamente). Sobre la frecuencia de lectura en formato electrónico, la mayoría respondió que la realiza “ocasionalmente” y “a menudo” (48,15 y 35,19%, respectivamente).

Tabla 1. Hábitos de lectura de los estudiantes de internado hospitalario de la FO-USMP. Lima – Perú, 2014

PREGUNTA	RESPUESTAS	n	%
1. ¿Con qué frecuencia lee?	- Diariamente	15	13,89
	- Semanalmente (no todos los días)	29	26,85
	- Ocasionalmente	59	54,63
	- Nunca o casi nunca	5	4,63
2. ¿Cuándo se originó el hábito de lectura?	- En la niñez / en el hogar	37	34,26
	- En el colegio	40	37,04
	- En la universidad	22	20,37
	- No tengo hábito de lectura	9	8,33
3. ¿Dónde lee en su tiempo libre? (marcar todas las alternativas que considere correctas)	- Casa	77	71,30
	- En los viajes (bus, combi, etc.)	52	48,15
	- En bibliotecas	17	15,74
	- Otros / no precisa	6	5,56
4. ¿De qué temas tratan los libros que lee en su tiempo libre? (marcar como máximo tres alternativas)	- Novelas de ficción	43	39,81
	- Novelas clásicas / históricas y/o no ficción	37	34,26
	- Poesía / teatro	14	12,96
	- Arte	8	7,41
	- Psicología / Sociología / Filosofía	17	15,74
	- Textos complementarios de estudio	42	38,89
	- Hobbies (deportes, cocina, jardinería, manualidades, etc.)	54	50,00
	- Autoayuda (terapias alternativas, superación personal, etc.)	35	32,41
	- Computación / Internet	15	13,89
- Otros / no precisa	1	0,93	

5.- Principalmente, la lectura representa para usted: (marcar solo una alternativa)	- Un placer	20	18,52
	- Una necesidad para obtener información y complementar mis estudios	51	47,22
	- Un forma de entretenimiento, reemplazable por otras alternativas (Internet, TV, etc.)	37	34,26
6.- ¿Cuáles son las actividades a las que dedica su tiempo libre? (haz un ranking marcando 1, 2 o 3; deja en blanco el resto)	- Televisión	55	50,93
	- Cine / teatro	33	30,56
	- Deportes	36	33,33
	- Internet	63	58,33
	- Lectura	39	36,11
	- Vida social	50	46,30
	- Hobbies	30	27,78
	- Otros	12	11,11
7.- ¿Cómo obtiene los libros que lee? (haz un ranking marcando 1, 2 o 3; deja en blanco el resto)	- Comprando los libros	86	79,63
	- Préstamo de amigos o familiares	80	74,07
	- Biblioteca de la universidad	40	37,04
	- Bibliotecas públicas	4	3,70
	- Compra por Internet	44	40,74
	- Otros / no precisa	5	4,63
8.- ¿Qué fuentes utiliza frecuentemente para obtener información sobre libros de su interés? (haz un ranking marcando 1, 2 o 3; deja en blanco el resto)	- Comentarios en diarios / revistas / TV	52	48,15
	- Recomendaciones de terceros (familiares, amigos, profesores)	85	78,70
	- Internet	95	87,96
	- Librerías	24	22,22
	- Biblioteca de tu universidad	21	19,44
	- Bibliotecas públicas	2	1,85
	- Promociones de editoriales	6	5,56
	- Otros / no precisa	3	2,78
9.- ¿Qué factores influyen en los bajos índices de lectura que hay en el Perú? (marcar como máximo tres alternativas)	- Bajo interés de la lectura	84	77,78
	- Precio de los libros	25	23,15
	- Faltan campañas de promoción de las editoriales	31	28,70
	- Poca estimulación en la etapa escolar	78	72,22
	- Las librerías ofrecen poca variedad	3	2,78
	- Preferencia por otras alternativas (TV, cine, internet, etc.)	79	73,15
	- Dificultad de acceso a bibliotecas públicas	13	12,04
10.- ¿Con qué frecuencia lee libros o artículos en formato electrónico (no impreso)? (marcar solo una alternativa)	A menudo / frecuentemente	38	35,19
	Ocasionalmente / de vez en cuando	52	48,15
	Nunca leo en formato electrónico / siempre lo imprimo	18	16,66

En la Tabla 2 se presenta la evaluación de los hábitos de estudio en forma global, observándose que la mayoría presentó un nivel “bajo” (deficiente) (62,0%).

Tabla 2. Hábitos de estudio de los estudiantes de internado hospitalario de la FO-USMP (análisis global). Lima – Perú, 2014

	NIVEL	n	%
HÁBITO DE ESTUDIO: CALIFICACIÓN GLOBAL	Bajo	67	62,0
	Medio	2	1,9
	Alto	39	36,1
	Total	108	100,0

En la Tabla 3 se presenta la evaluación de los hábitos de estudio considerada por dimensiones, observándose que en las cuatro categorías los puntajes negativos eran elevados: 53,7% para “concentración”, 50,9% para “tiempo y relaciones”, 45,4% para “técnicas para leer y tomar apuntes” y 41,7% para “hábitos y actitudes generales de trabajo”.

Tabla 3. Hábitos de estudio de los estudiantes de internado hospitalario de la FO-USMP (análisis por dimensiones). Lima – Perú, 2014

HÁBITOS DE ESTUDIO: CALIFICACIÓN POR DIMENSIONES	POSITIVO		NEGATIVO		LÍMITE		TOTAL	
	n	%	n	%	n	%	n	%
Técnica para leer y tomar apuntes	59	54,6	49	45,4	0	0	108	100,0
Concentración	50	46,3	58	53,7	0	0	108	100,0
Tiempo y relaciones	53	49,1	55	50,9	0	0	108	100,0
Hábitos y actitudes generales de trabajo	62	57,4	45	41,7	1	0,9	108	100,0

Tabla 4. Influencia que los hábitos y actitudes negativas de estudio podrían tener sobre el rendimiento académico de los estudiantes de internado hospitalario de la FO-USMP. Lima – Perú, 2014

Influencia sobre el rendimiento académico	Hábitos		Actitudes	
	n	%	n	%
a).- Perjudican el rendimiento académico en forma significativamente alta	30	27,8	96	88,9
b).- Perjudican el rendimiento académico en forma significativa	32	29,6	3	2,8
c).- Es posible que afecte el rendimiento académico	32	29,6	8	7,4
d).- No afectan el rendimiento académico	14	13,0	1	0,9
TOTAL	108	100,0	108	100,0

En la Tabla 4 se presenta la influencia que los hábitos y actitudes negativas de estudio podrían tener sobre el rendimiento académico de los estudiantes, según el inventario de Gilbert Wrenn. Se observa que estos hábitos y actitudes podrían influir sobre el 57,4 y 91,7% de los alumnos, respectivamente (esta cifra corresponde a la suma de las categorías “a” y “b” para cada caso).

En la Tabla 5 se observa que los datos del rendimiento académico no presentaban una distribución normal ($p=0,007$). Ante esta situación, la relación entre los hábitos de estudio y el rendimiento académico se determinó mediante el coeficiente de correlación de Spearman, encontrándose que no había relación entre ambas variables ($p=0,89$).

DISCUSIÓN

El aprendizaje y su equivalencia, medida a través del rendimiento académico, no depende solamente de la calidad y dedicación de los docentes, sino que además influyen otros factores como son los genéticos, nutricionales, los problemas surgidos en la infancia, y el ambiente.

Tabla 5. Relación entre los hábitos de estudio y el rendimiento académico de los estudiantes de internado hospitalario de la FO-USMP. Lima – Perú, 2014

Rendimiento académico		Hábitos de estudio - Rendimiento académico			
Media	DE*	Prueba de normalidad Kolmogorov-Smirnov		Coeficiente de correlación de Spearman	
		Z	Valor p	r	Valor p
13,61	1,32	1,688	0,007	- 0,013	0,890

*DE= Desviación estándar

te de la institución educacional, del hogar y de la comunidad en que se desarrolló el estudiante.

Asimismo, algunos comportamientos influyen no solo en su estado de salud, sino también en su aprendizaje, como es el caso de no dormir el número de horas requerido según la edad, no estudiar el tiempo suficiente fuera del horario de clases, jugar al aire libre e interactuar con sus compañeros, o no haber desarrollado el hábito de la lectura, entre otros. Por esta razón, es posible que determinados hábitos inadecuados sean más frecuentes en los alumnos con bajo rendimiento académico, porque ambos aspectos se encuentran relacionados, ya sea como causa o consecuencia ⁽¹¹⁾.

Durante la educación secundaria, el alumno suele adquirir hábitos de estudio de manera no sistemática. Al iniciar la universidad no solo tenemos un mayor nivel de exigencia, sino que tenemos menos control externo. Esto exige al alumno mejorar sus estrategias de organización del tiempo, de búsqueda y selección de información, su habilidad para tomar notas, y su capacidad de concentración ^(2,5). Respecto al hábito de lectura, el estudio encontró que la mayoría de estudiantes de internado de Odontología refiere leer ocasional o semanalmente. Este hábito fue inculcado principalmente en el colegio o la niñez, lo que confirma la necesidad de promover los métodos pedagógicos desde esta etapa. Los lugares más frecuentes de lectura son la casa y durante los viajes (bus, *combi*, etc.). La última opción de respuesta estaría relacionada al tiempo que dedican los estudiantes a desplazarse desde sus hogares a sus centros de estudio, y evidencia la problemática del transporte en nuestro país. También se aprecia que el porcentaje de alumnos que lee en las bibliotecas es relativamente bajo, si consideramos que el estudio se ha realizado en una universidad. Debe entenderse que una biblioteca posee un valor intangible que trasciende el material bibliográfico que posee: refleja la importancia que la universidad otorga al conocimiento y proporciona un ambiente propicio para que el alumno desarrolle su intelecto, su capacidad crítica y se promueva el intercambio de ideas.

Los temas de lectura fueron variados, siendo los más frecuentes: *hobbies*, novelas de ficción y textos complementarios de estudio. Para la mayoría, la lectura no suele ser un “placer”, sino una “una necesidad para obtener in-

formación y complementar los estudios” seguido de “una forma de entretenimiento reemplazable por otras alternativas” (como lo referían las opciones de respuesta de la encuesta). La mayoría dedica sus horas libres a Internet, televisión y vida social. Al respecto, hay que considerar que el tiempo dedicado a la televisión e Internet podría ser dedicado a estudiar, realizar actividades físicas al aire libre o interactuar con otras personas; además, el contenido de los programas televisivos no suele contribuir adecuadamente a formación de los adolescentes.

También se observa que la mayoría obtienen los libros que leen comprándolos, por préstamo y por Internet. Considerando que la mayoría de universitarios tienen un limitado poder adquisitivo, es de suponer que la opción “comprando los libros” haya incluido el comercio ilegal (fotocopiado o ediciones “pirata”); esta opción de respuesta no se incluyó en el cuestionario pues hubiese significado validar esta actividad. También llama la atención el alto porcentaje de estudiantes que compra por Internet, considerando que este sistema requiere el uso de sistemas de pago como tarjetas de crédito, entre otros. La información sobre los libros de su interés la obtienen principalmente de Internet, recomendaciones de familiares o amigos, y comentarios en medios de comunicación. Como factores que influyen en los bajos índices de lectura en nuestro país, la mayoría señaló el poco interés por la lectura, preferencia por otras alternativas y poca estimulación en etapa escolar. También se encontró que la lectura en formato electrónico era practicada por la mayoría de alumnos.

Respecto a los hábitos de estudio, la evaluación global encontró que la mayoría presentó un nivel bajo (62,0%). Asimismo, en las cuatro dimensiones consideradas para esta variable los puntajes negativos eran elevados: 53,7% para “concentración”, 50,9% para “tiempo y relaciones”, 45,4% para “técnicas para leer y tomar apuntes” y 41,7% para “hábitos y actitudes generales de trabajo”. Estos hábitos y actitudes negativas de estudio podrían influir sobre el rendimiento académico del 57,4 y 91,7% de los estudiantes, respectivamente. Sin embargo, al realizarse el análisis bivariado no se encontró relación entre el rendimiento académico y los hábitos de estudio.

Entre los estudios realizados en el extranjero, Oliva y Narváez⁽³⁾ evaluaron a 130 alumnos chilenos de cuarto y quinto año de odontología, encontrando que la percepción del rendimiento académico es una construcción socio-educacional que se vincula con variables asociadas al propio estudiante (motivación, interés por la asignatura, integración y sentido de pertenencia), y a variables que son consideradas exógenas por ellos (retroalimentación (capacidad del docente para explicar una información), estilo de la docencia en el aula y reconocimiento (prestigio) de la carrera). Asimismo, Martínez y Pantevis⁽¹²⁾ evaluaron a 163 estudiantes argentinos de primer ciclo de odontología, encontrando que presentaban los siguientes hábitos de estudio: al leer frecuentemente se fijan en los títulos, gráficas y resúmenes; utilizan poco el diccionario, y rara vez hacían esquemas; mantienen posición pasiva y se quedan con la instrucción del docente; los planes semanales de estudio no tenían rigor; a la mayoría les gusta estudiar, y los temas rara vez les parecen aburridos; tomaban apuntes, los cuales no eran revisados a diario; presentaban buena higiene corporal y física; prefieren comprender para aprender, y no memorizar.

En el Perú, Salas⁽²⁾ evaluó a 62 estudiantes del primer año de odontología, encontrando que el 33,9 % de la muestra tuvo hábitos negativos de estudio. También se observó que los hábitos de estudio negativos estaban asociados a un menor rendimiento académico. Estudios similares se han realizado con otras carreras de ciencias de la salud. En el extranjero, Peixoto *et al.*⁽¹³⁾ evaluaron a 148 alumnos de pregrado y posgrado de una universidad brasileña, encontrando que los resultados fueron similares en ambos grupos: adecuados hábitos adecuados de estudio y aplicación satisfactoria de las estrategias de aprendizaje.

Este hallazgo contrasta con lo reportado por Galicia y Villuendas⁽¹⁴⁾, quienes investigaron la relación entre los hábitos lectores, el uso de la biblioteca universitaria y el rendimiento académico de 321 estudiantes mexicanos de psicología. Solo el 20,6% reportó que leía libros con frecuencia, y apenas el 11% manifestó leer todos los días libros en su tiempo libre, en tanto que el 48% confesó hacerlo solo una vez al mes. La mayoría reportó dedicar de una a cinco horas a la semana para leer textos académicos. Los temas preferidos de lectura fueron textos de superación personal, y con menor frecuencia literatura clásica, música, ciencia y tecnología, poesía y biografías. Respecto a la motivación del entorno familiar sobre la lectura, el 39% reportó que en su casa se compran libros, el 25,5% reportó que en su casa se interesan por lo que leen, en tanto el 32% manifestó que en su casa se habla de libros. Respecto a la motivación del entorno académico sobre la lectura (como recomendar el uso de la biblioteca, fomentar el intercambio de libros, comentar lecturas realizadas, organizar debates sobre libros, realizar presentaciones sobre temas, comentar artículos de revistas científicas), el 29% reportó que se daban con frecuencia. El 43,3% de la muestra reportó asistir a la biblioteca una o dos veces por semana. Acerca del logro en la búsqueda de la información, el 58,3%

de los alumnos reportaron que cuando usan la biblioteca casi siempre o siempre encuentran lo que necesitan. Se encontró relación entre el rendimiento académico y algunos componentes del hábito lector (específicamente, la actitud frente a la lectura, la frecuencia con que asisten a la biblioteca, las estrategias que utiliza para buscar información y la frecuencia con que encuentran lo que buscan en la biblioteca).

Montano *et al.*⁽¹⁵⁾ evaluaron a 28 médicos cubanos residentes que se presentaron al examen estatal de Medicina General Integral, encontrando que la deficiente preparación de los postulantes estuvo relacionada con insuficiente tiempo dedicado al estudio individual, la insuficiente bibliografía, la sobrecarga asistencial y el complejo entorno social. En el Perú, esta problemática es multifactorial, y no se limita al área de la salud. Montes⁽⁶⁾ evaluó a 162 universitarios arequipeños de las carreras de Administración, Contabilidad e Ingeniería Informática, a lo largo de 5 años. El estudio no encontró diferencias significativas en los hábitos de estudio al inicio y al final de la carrera; tampoco se observó diferencia entre las tres carreras estudiadas. Los resultados hacen suponer que, posiblemente, el dominar un área de conocimiento no esté vinculado necesariamente a una mejora en los hábitos de estudio, como frecuentemente se sostiene. Llatas y Cebrián⁽⁴⁾ evaluaron a 57 estudiantes de primer ciclo de contabilidad de Chiclayo, encontrando que la comprensión lectora estuvo asociada a la capacidad de asimilar lo leído en la memoria. No se encontró relación entre la comprensión lectora y las cuatro dimensiones que consideraron para los hábitos de estudio: condiciones ambientales, planificación del estudio, la utilización de materiales educativos y asimilación de contenidos.

Asimismo, Cornejo *et al.*⁽¹⁶⁾ evaluaron a 158 universitarios argentinos de primer y segundo año de carreras de ciencia y tecnología, encontrando que presentaban hábitos de lectura, pero necesitaban ser reforzados. Los temas más frecuentes de lectura eran textos académicos, novelas – cuentos, y divulgación científica. Los lugares más frecuentes de lectura eran la casa, y los viajes. Asimismo, el libro impreso continuaba siendo el vehículo principal de lectura (91,1% empleaba libros impresos, y solo 27,2% formatos electrónicos). El promedio de libros leídos al año fue de 4,84. Se observó poca interacción entre las lecturas realizadas y su formación como profesionales. La lectura de obras de divulgación científica fue muy pobre; también se observó que existe una escasa comprensión del concepto mismo de “divulgación científica”.

Hernández *et al.*⁽¹⁷⁾ evaluaron a 414 estudiantes mexicanos de Ingeniería, encontrando que presentaban problemas para la planificación del estudio, para las técnicas de memorización y comprensión de lectura, y para el estudio en casa. Adicionalmente, se observó carencia de estrategias para incrementar la motivación y la autoestima. Vidal *et al.*⁽⁷⁾ evaluaron los hábitos de estudio en alumnos chilenos de primer año de Ingeniería Civil Agrícola. Los resultados evidenciaron que aparte de no tener

los conocimientos básicos que requiere el curso, los estudiantes tampoco poseen hábitos adecuados de estudio, situación que explicaba el elevado nivel de alumnos desaprobados. Los principales problemas que enfrentaron los estudiantes fueron la falta de técnicas adecuadas para leer y tomar apuntes, la inadecuada distribución de su tiempo, la falta de concentración y la falta de sitios adecuados para estudiar.

Nava y García ⁽⁶⁾ evaluaron la cultura lectora en 210 alumnos mexicanos de la Facultad de Lengua. Los resultados mostraron que la mayoría invierte sus ingresos en ropa y artículos personales, no así en libros. El hábito de la lectura desarrollado por los universitarios fue fundamentalmente una tarea que realizan con propósitos académicos, pero no es una actividad relacionada con su vida diaria. Se observó un bajo índice de actividades de lectura con propósitos recreativos fuera de la casa. También se observó que Internet superaba el uso de material impreso. Los alumnos reportaron un limitado y escaso interés por asistir a talleres de lectura, a pesar de las estrategias de difusión. Asimismo, la mayoría aprendió a leer a partir de los 6 años, lo cual sería un indicador estadístico significativo de que el proceso de lectura, así como el hábito de leer, surgen a partir del ingreso a la escuela primaria y no en la edad preescolar.

Reyes y Obaya ⁽¹⁸⁾ evaluaron a alumnos mexicanos de Ingeniería Agrícola, encontrando que los principales obstáculos para el aprendizaje fueron: escasa disciplina para el estudio, falta de concentración, falta de organización de su tiempo y dificultad para relacionar lo aprendido en diferentes áreas del conocimiento. De Bullaude *et al.* ⁽¹⁹⁾ evaluaron a universitarios argentinos de Química Inorgánica, encontrando que no empleaban estrategias adecuadas de estudio. Una de las razones para esta situación parece ser las inadecuadas metodologías de enseñanza-aprendizaje a las que fueron expuestos durante sus previos años de estudio, y que no favorecen el desarrollo de sus habilidades cognitivas. Los alumnos identifican como principales causas de bajo rendimiento la falta de estudio y la mala memoria (pocos mencionaron la mala comprensión); el buen rendimiento lo asociaron principalmente a "saber estudiar" y dedicación al estudio. Respecto a las etapas necesarias para el estudio, se observó que la mayoría de los estudiantes atribuye una excesiva importancia al rol del profesor (clase magistral), y en segundo lugar la lectura analítica; un tercio considera importante hacer un resumen y un repaso; muy pocos mencionaron la lectura rápida inicial.

Gilardoni ⁽¹⁰⁾ evaluó a 834 universitarios chilenos, entre séptimo y décimo semestre académico de distintas carreras de pregrado. El estudio encontró un alto índice de estudiantes que señalaron "no leer nunca", "casi nunca" u "ocasionalmente" (33%). A pesar de esto, la lectura fue altamente valorada por los jóvenes: el 91% se refirió a ella como una actividad positiva. Los hábitos lectores se desarrollaron mayoritariamente en la etapa escolar. Los tipos de lectura preferidos fueron los textos de estudio, novelas históricas y de ficción, y *hobbies*. Frente

a otras alternativas de divertimento, los libros resultan una segunda opción. Como causal de los bajos índices de hábito lector los alumnos señalaron el precio de los libros, el bajo interés por la lectura y la preferencia por otras alternativas de entretenimiento. El principal canal para obtener libros fue conseguirlos en las bibliotecas académicas, seguido por el préstamo de terceros.

Al revisar estudios realizados con escolares encontramos que la realidad es similar. García y Castillo ⁽²⁰⁾ evaluaron la relación entre los hábitos de estudio y estilos de aprendizaje en 70 escolares de educación básica de Maracaibo, con edades entre 10 a 12 años. Se encontró que en los hábitos de lectura, toma de apuntes y distribución de tiempo obtuvieron mejores puntajes, mientras que en hábitos de concentración y disposición para el trabajo los resultados fueron deficientes. El estilo de aprendizaje fue de nivel medio-alto. No se encontró relación entre los hábitos de estudio y los estilos de aprendizaje.

En Cuba, Ortiz *et al.* ⁽²¹⁾ evaluaron a 1650 alumnos de primaria, encontrando que los problemas de aprendizaje estaban asociados a los siguientes factores: el juego en exceso, ser intranquilo e impulsivo, poca satisfacción con el estudio, dormir tiempo insuficiente, o con dificultades, no soportar frustraciones y el comportamiento violento y triste sin razón. Como factor protector se encontró leer en tiempo libre. Aguilar *et al.* ⁽¹¹⁾ evaluaron a 1129 alumnos de educación secundaria, encontrando que los malos resultados académicos estuvieron asociados a no jugar al aire libre, jugar videojuegos, no leer en el tiempo libre, no merendar en las mañanas, ir a discotecas, no ingerir vegetales, malas relaciones interpersonales con coetáneos, profesores, madres y padres, tener relaciones sexuales antes de los 14 años, cambios frecuentes de parejas sexuales, no usar preservativos, violencia hacia otros, y pensar que el suicidio resuelve los problemas.

En el Perú, Bazán y Aparicio ⁽²²⁾ evaluaron a 134 egresantes de secundaria de nivel socioeconómico bajo, con edades entre 16 y 18 años. Se encontró que los hábitos de estudio adecuados eran más frecuentes en mujeres, y en los alumnos procedentes de provincia que en los de la capital.

El análisis de nuestros resultados y de la literatura citada demuestra que más allá de la enseñanza de los conocimientos básicos, los alumnos tienen un problema de ausencia de hábitos adecuados de lectura y estudio que no les permite asimilar el contenido de las asignaturas. Esta situación no se resuelve con cursos de nivelación: el proporcionar conocimientos -aunque a corto plazo brinde resultados satisfactorios- no implica la modificación de la conducta de aprendizaje. Es necesario implementar, además, estrategias pedagógicas individualizadas que les permitan mejorar estos hábitos y, de ser posible, aplicarlas desde la etapa escolar ⁽⁷⁾. Finalmente, al revisar la literatura debemos tener en cuenta que la procedencia de distintas carreras o ciclos de estudio, así como el contenido curricular sobre hábitos de estudio y estrategias de aprendizaje, dificultan la comparación en-

tre las investigaciones. También hay que tener en cuenta que en los estudios de encuesta no es posible verificar la información brindada por el participante. Además, el muestreo no probabilístico limita la representatividad de la muestra.

El estudio concluye que la mayoría de estudiantes de Odontología presentó deficientes hábitos de lectura y de estudio. No se encontró relación entre los hábitos de estudio y el rendimiento académico. Se recomienda implementar programas para fomentar el hábito de la lectura y el desarrollo de estrategias de aprendizaje en los primeros ciclos, con la finalidad de mejorar el rendimiento académico de los alumnos.

Contribución de autoría

MAPP participó en el diseño del estudio, en asesoría técnica, redacción y análisis de resultados MVN y LBA participaron en la revisión de la literatura, aporte de material de estudio y recolección de datos. Todos aprobaron la versión final del artículo.

Fuente de financiamiento

Autofinanciado.

Conflictos de interés

Los autores declaran no tener conflictos de interés en la publicación de este artículo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. El Pequeño Larousse Ilustrado. 18ª ed. México: Ed Larousse. 2012.
2. Salas JM. Relación entre los hábitos de estudio y el rendimiento académico en los estudiantes del primer año de la Facultad de Estomatología Roberto Beltrán Neyra de la UPCH. [Tesis Bachiller] Lima: Universidad Peruana Cayetano Heredia; 2005.
3. Oliva P, Narváez CG. Percepción de rendimiento académico en estudiantes de Odontología. *Educ Med Super.* 2013;27(1):86-91.
4. Llatas LJ, Cebrián M. Niveles de comprensión lectora y hábitos de estudio en estudiantes de Pregrado. [Acceso 21 febrero 2015] Disponible en: <http://intranet.usat.edu.pe/usat/facultad-humanidades/files/2010/10/niveles-de-comprension-lectora-y-habitos-de-estudio-en-estudiantes-de-pregrado.pdf>
5. Castro CE, Gordillo ME, Delgado AM. Hábitos de estudio y motivación para el aprendizaje. [Acceso 21 febrero 2015]. Disponible en: http://www.fundacioncarraro.org/download/revista29_art4.pdf
6. Montes I. Investigación longitudinal de los hábitos de estudio en una cohorte de alumnos universitarios. *Revista Lasallista de Investigación.* 2012;9(1):96-110.
7. Vidal L, Gálvez M, Reyes-Sánchez LB. Análisis de hábitos de estudio en alumnos de primer año de Ingeniería Civil Agrícola. *Form Univ.* 2009;2(2):27-33.
8. Nava GN, García C. Análisis de la cultura lectora en alumnos universitarios. *Educación.* 2009;33(1):41-59.
9. Polit D, Hungler B. Investigación científica en ciencias de la salud. Mc Graw-Hill Interamericana. México DF. 6ª ed. 2000.
10. Gilardoni C. Valoración del libro y mecanismos de acercamiento a la lectura en los estudiantes universitarios. *Serie Bibliotecología y Gestión de Información.* 2006; 16. [Acceso 21 febrero 2015] Disponible en: http://eprints.rclis.org/8083/1/erie_16.pdf
11. Aguilar J, Cumbá C, Cortés A, Collado A, García RG, Pérez D. Hábitos o comportamientos inadecuados y malos resultados académicos en estudiantes de secundaria. *Rev Cuba Hig Epidemiol.* 2010; 48(3):280-290
12. Martínez J, Pantevis M. Hábitos de estudio: percepción de los estudiantes de pregrado para el desarrollo de competencias básicas. [Acceso 21 febrero 2015] Disponible en: http://www.chubut.edu.ar/descargas/secundaria/congreso/COMPETENCIASBASICAS/RLE2243_Martinez.pdf
13. Peixoto HM, Peixoto MM, Alves ED. Estrategias de aprendizaje utilizadas por estudiantes universitarios y de posgrado en asignaturas semi-presenciales en el área de la salud. *Rev. Latino-Am. Enfermagem.* 2012;20(3). [Acceso 21 febrero 2015] Disponible en: http://www.scielo.br/pdf/rlae/v20n3/es_a17v20n3.pdf
14. Galicia JC, Villuendas ER. Relación entre hábitos lectores, el uso de la biblioteca y el rendimiento académico en una muestra de estudiantes de psicología. *Rev Educ Super.* 2011;60(1):55-73.
15. Montano JA, Gómez EI, Rodríguez LD, Lima L, Acosta Y, Valdés Z. Some factors related to the academic performance in the final board exam of the Cuban resident physicians in the General Family Medicine. *Educ Med Super.* 2011;25(1):33-48
16. Cornejo JN, Roble MB; Barrero C, Martín AM. Hábitos de lectura en alumnos universitarios de carreras de ciencia y de tecnología. *Rev Eurek.* 2012;9(1):155-63.
17. Hernández CA, Rodríguez N, Vargas AE. Los hábitos de estudio y motivación para el aprendizaje de los alumnos en tres carreras de ingeniería. *Rev Educ Super.* 2012;61(3):67-87.
18. Reyes SL, Obaya VA. Hábitos de estudio de alumnos de ingeniería agrícola y su impacto en el rendimiento obtenido en un curso de química básica. *Form Univ.* 2008;1(5):29-34.
19. De Bullaude MG, Córdoba LM, Torres MC, De Morán JA. Análisis de metodologías de estudio en Química Inorgánica. *Form Univ.* 2008;1(6):29-34.
20. García Y, Castillo S. Hábitos de estudio y estilos de aprendizaje en niños y niñas escolares. [Tesis Bachiller] Maracaibo: Universidad Rafael Urdaneta; 2005.
21. Ortiz M, Aguilar J, Fernández Y, Suárez R, Acosta L, Escobar V, Froilán J. Hábitos, características psicosociales y resultados del aprendizaje en educandos de primaria en "Cayo Hueso", La Habana. *Rev Cub Hig Epidemiol.* 2011;49(2):154-64.
22. Bazán JL, Aparicio AS. Modelo explicativo de las relaciones entre hábitos de estudio, sexo y procedencia en egresantes de secundaria de nivel socioeconómico bajo. *Rev Investig Psicol.* 2001;4(2):41-53.

Recibido: 05-03-15
Aprobado: 12-05-15

Citar como: Picasso-Pozo MA, Villanelo-Ninapaytan MS, Bedoya-Arboleda L. Hábitos de lectura y estudio, y su relación con el rendimiento académico en estudiantes de Odontología de una universidad peruana. *KIRU.* 2015;12(1):19-27.